



# MYANMAR



## ¿Cómo puede vencer la revolución?

Declaración de la corriente  
Alternativa Socialista  
Internacional (ISA) *pág. 2*

A más de 2 meses del  
sangriento golpe militar...

## Las masas revolucionarias no abandonan las calles

Por el Colectivo por la Refundación  
de la IV Internacional / FLTI *pág. 4*

## “Notas sobre China”

Carta de la JRCL-RMF de Japón  
al V Congreso de la FLTI *pág. 8*



Movilización de la JRCL-RMF y la juventud Zengakuren a la Embajada de China en Japón

## La cuestión china:

un debate clave del marxismo revolucionario en el siglo XXI

Por Carlos Munzer y Paula Medrano *pág. 6*

## Reproducimos la declaración de ISA\* (Alternativa Socialista Internacional)

11 de marzo de 2021

# Myanmar

## ¿Cómo puede vencer la revolución?

*Las huelgas generales muestran potencial para derrotar al golpe. El movimiento de masas debe empezar a organizar la sociedad*

Más de un mes después del golpe militar encabezado por Min Aung Hlaing, continúa la lucha entre el pueblo y el ejército de Myanmar. Las huelgas paralizan la vida diaria. Las huelgas generales del 22 de febrero y el 8 de marzo fueron los aspectos más destacados del movimiento hasta el momento. El ejército, el Tatmadaw, reaccionó después del 22 de febrero con aún más violencia, que dejó muchos muertos.

La víctima más conocida de esta represión mortal ha sido Angel Kyal Sin, de 19 años. Fue asesinada el 3 de marzo en Mandalay, la segunda ciudad más grande del país, mientras vestía una camiseta con el lema: «Todo estará bien». Hubo 38 muertes el 3 de marzo, lo que lo convierte en el día más sangriento hasta ahora. La primera víctima mortal fue la estudiante de 20 años Mya Thwate Khaing, que recibió un disparo el 9 de febrero y murió diez días después.

Estos mártires del movimiento son mujeres jóvenes, al igual que muchos de los líderes del movimiento. La clase obrera ocupa un lugar central: la huelga ha sido el arma principal del movimiento y, una vez más, resulta especialmente eficaz. Entre los primeros grupos que se declararon en huelga se encontraban trabajadores de sectores que ya habían estado involucrados en huelgas en los últimos años. Los trabajadores de la salud estaban a la vanguardia después de un año de crisis sanitaria. Los docentes y los jóvenes tomaron medidas en 2014-2015 contra una reforma educativa, creando un sindicato educativo más fuerte. Los trabajadores del sector textil de rápido crecimiento, que ahora cuenta con hasta 900.000 trabajadores, la mayoría de ellos mujeres, ya se declararon en huelga en 2019 por mejores condiciones laborales. La pandemia mundial y la caída de la demanda de textiles por parte de las principales marcas de ropa provocaron despidos y nuevas protestas más recientemente.

Las huelgas generales muestran el potencial para derrotar al golpe. Cuando los trabajadores cerraron todo, el comando del ejército no tiene adónde ir. Para realmente expulsarlos del poder, el propio movimiento debe comenzar a organizar la sociedad sobre la base de los intereses y la participación de la mayoría de la población. Una victoria de este movimiento revolucionario tendría consecuencias internacionales. Así como este movimiento ha visto el saludo de tres dedos de los «Juegos del Hambre» difundido internacionalmente, el ejemplo de movimientos de huelga fuertes y victoriosos puede extenderse desde Myanmar a toda la región y más allá.



*La juventud gana las calles en Myanmar*

### Huelgas generales

En el período previo a la huelga general del 22 de febrero, hubo varias acciones de protesta para alterar la vida cotidiana. El 17 de febrero, por ejemplo, la gente fingió averías en los coches, paralizando todo el tráfico en las principales ciudades como Yangon. En las aldeas, se colocaron troncos de árboles a lo largo de las carreteras para evitar la entrada de vehículos del ejército.

En la primera fase de la protesta contra el golpe militar del 1 de febrero, los trabajadores de la salud y la educación tomaron la delantera. Se declararon en huelga y este ejemplo pronto se siguió en muchos otros sectores.

No hay una larga tradición de sindicatos en Myanmar. Los sindicatos se restablecieron en el movimiento de 1988 contra la junta militar y solo han estado funcionando legalmente desde 2011. La Confederación General de Sindicatos tenía solo 65,000 miembros en 2018 de una población de 54 millones. Hay algunos sindicatos particularmente combativos que han crecido sobre la base de la acción de los trabajadores. Este es el caso, por ejemplo, del sector de la confección, que ha crecido con especial rapidez en los últimos años y en el que los trabajadores han comenzado a reclamar su parte del pastel. En 2019, hubo una ola de huelgas por aumentos salariales y mejores condiciones laborales. A esto le siguieron en 2020 huelgas contra los despidos arbitrarios, dirigidos a los miembros del sindicato, y por condiciones de trabajo seguras durante la crisis sanitaria. A lo largo de la actual protesta contra el golpe, los sindicatos están creciendo y surgen otros nuevos.

El 22 de febrero, millones de personas se declararon en huelga. No solo en los sectores donde ya se estaban produciendo huelgas, sino en todos los sectores de la economía.

Desde minas y fábricas hasta restaurantes y vendedores ambulantes informales. Todo cerró y se mantuvo así todo el día. Cientos de miles de personas salieron a las calles en todas las ciudades y en el campo. Esta huelga general se denominó la “revolución 22222”, por los cinco dos que aparecen en la fecha 22 de febrero de 2021. El sitio de noticias Irrawaddy.com informó que en Mandalay, la segunda ciudad más grande del país, parecía que literalmente todos los habitantes tomaban las calles en una manifestación que, según los veteranos del movimiento de protesta de 1988, fue incluso más grande que esa histórica movilización. Una ciudad que fue construida artificialmente entre 2002 y 2012 para servir como una capital “segura” para el régimen, hubo huelgas y manifestaciones.

Una huelga tan generalizada paraliza a todo el país. Esto tiene consecuencias. Las acciones tomadas por el personal bancario hicieron imposible que los líderes golpistas pagaran salarios militares, en momentos en que necesitaban desesperadamente el apoyo de soldados de base para mantenerse en el poder. Cientos de empleados de bancos públicos y privados se afiliaron a sindicatos y se unieron al Movimiento de Desobediencia Civil (MDL). Debido a la huelga, las empresas y el gobierno apenas tienen acceso al dinero. Es una reminiscencia de lo sucedido con el reaccionario Kapp-putsch en Alemania en 1920, cuando los golpistas de derecha no pudieron encontrar una imprenta que no estuviera en huelga y, por lo tanto, no pudieron imprimir los anuncios oficiales del golpe.

Esto no significa, por supuesto, que se haya terminado el juego. La intensificación de la represión por parte de la dirección del ejército es una expresión de desesperación, que puede ser extremadamente peligrosa. La nueva huelga general del 8 de marzo confirmó el potencial del movimiento y el fracaso de la represión. Si dos huelgas generales no son suficientes para derrocar al régimen, se debe convocar una huelga general de duración in-

definida. En varios sectores, los trabajadores ya han estado en huelga desde principios de febrero.

### Movimiento de desobediencia civil

El Movimiento de Desobediencia Civil juega un papel importante en el levantamiento, empujándolo desde abajo contra los dictadores militares. Ésta es una característica notable de la situación. Anteriormente, la Liga Nacional para la Democracia (LND) de Aung San Suu Kyi era vista en general como la organización central de la oposición al ejército. Sin embargo, su participación en el gobierno en los últimos años y la cooperación con el ejército socavaron la autoridad de la LND. El movimiento de protesta fue lanzado por trabajadores de la salud, maestros y otros trabajadores. Lanzaron el Movimiento de Desobediencia Civil como página de Facebook, con más de 300.000 seguidores.

Los trabajadores de la salud ocupan un lugar especial después de una crisis sanitaria mundial que también afectó a Myanmar. Además, existe alguna organización sindical en el sector. En el sector de la educación, existe un sindicato relativamente fuerte, la Federación de Maestros de Myanmar, que ahora afirma tener 100.000 miembros. La magnitud del movimiento de protesta incluso ha llevado a varios empleadores y empresas internacionales a poner fin a su cooperación con el gobierno. También es la presión del movimiento y el aislamiento del régimen golpista en Myanmar lo que ha llevado a líderes internacionales como Biden a hacer declaraciones contra los militares e imponer sanciones.

El poder de las huelgas es importante, pero al mismo tiempo debe ser aprovechado por la organización de comités de huelga y comités de acción regionales. En el movimiento de 1988, los comités de huelguistas y los “comités populares” jugaron un papel importante. Estos cuerpos también son necesarios ahora. Entonces eran importantes para asegurar que el movimiento de protesta no fuera secuestrado por viejos “cocodrilos”. Ahora que la mayoría de la población de Myanmar está buscando cómo deshacerse por completo del régimen militar, será necesario que el movimiento establezca y controle sus propias organizaciones e instrumentos de lucha. El Comité de Huelga General que se creó para la huelga del 22 de febrero fue un comienzo prometedor. Sin embargo, sería mejor establecer el Comité de Huelga General basado en comités locales en los lugares de trabajo y en los barrios, que se coordinen a nivel nacional, en lugar de comenzar al revés.

\* Alternativa Socialista Internacional (International Socialist Alternative / ISA) rompió con la corriente que dirige Peter Taffee. Es la fracción mayoritaria del Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT), que pasó a llamarse ISA

## Lecciones de la historia: se necesita un programa para un cambio real

A pesar de la existencia de ilusiones en conceptos como movimientos 'sin líder', siempre existe la tendencia a llenar un vacío de liderazgo. Si los obreros y los campesinos pobres no lo llenan desde abajo, siempre habrá candidatos que se abalancen desde arriba. En el movimiento de 1988, el ex primer ministro U Nu intentó esto, pero su intento fue frustrado por el rápido desarrollo de un nuevo partido político dentro del movimiento: la Liga Nacional para la Democracia (NLD). Ese grupo miró a Aung San Suu Kyi, la hija de un ex luchador por la libertad, que había regresado recientemente, como su nueva líder.

Hoy, Aung San Suu Kyi se encuentra en una posición similar a la de U Nu en 1988. Su LND no jugó un papel central en la organización de la protesta y el régimen del que formaba parte claramente ha fracasado. Sin embargo, la falta de expresión política del movimiento de masas y la autoridad que adquirió a través de la represión ha permitido a la LND recuperar su posición. El 2 de marzo, un comité de diputados de la LND estableció el Gabinete del Comité Representante de Pyidaungsu Hluttaw (CRPH, Pyidaungsu Hluttaw es el nombre del parlamento). Este es un gobierno alternativo con cuatro ministros: tres políticos de la LND y un académico independiente, el Dr. Zaw Wai Soe, que es el rector de la universidad de medicina que jugó un papel central en la lucha contra el Covid-19 en Yangon. Inmediatamente llamó a todos los funcionarios a unirse al Movimiento de Desobediencia Civil (MDL).

Es normal que haya ilusiones entre la población sobre la CRPH y las protestas piden con razón la liberación de todos los presos políticos. Sin embargo, la pregunta es qué política propone la CRPH, qué tácticas usar contra el ejército y qué alternativa se pondrá en marcha si los golpistas son expulsados. Volver a ser como antes no es una respuesta adecuada a las preocupaciones de la población. No se aceptará la cooperación con el ejército, por ejemplo.

Para deshacerse del ejército, la lucha debe librarse en el plano político pero también en el económico. Los altos mandos del ejército desempeñaron un papel activo en las privatizaciones que arrasaron la economía después de 1988. Muchas empresas importantes están en manos militares, incluida la Corporación Económica de Myanmar (MEC) o la Empresa Económica de Myanmar Ltd (MEHL), que compraron algunas partes lucrativas del economía en la ola de privatizaciones. Esto se entiende intuitivamente en el movimiento: por ejemplo, la cerveza de Myanmar Beer o los productos del operador de telecomunicaciones MyTel (ambos parte del MEC) están siendo boicoteados masivamente.

El movimiento de protesta necesita un programa que realmente dé poder a la gente. Esto significa no solo elecciones democráticas, sino el control del pueblo sobre los sectores clave de la economía para permitir la planificación democrática de la vasta riqueza del país. Esto no sucederá a través de la CRPH, aunque este organismo, bajo la presión del movimiento, tenga que adoptar un perfil más radical que el que preconizaba anteriormente la NLD. La política de cooperación con el ejército ha fracasado, por lo que la LND debe darle la espalda. Sin embargo,

incluso eso no es suficiente para lograr un cambio fundamental.

## Reacciones internacionales

Existe un entendimiento intuitivo en el movimiento de que la solidaridad es importante tanto a nivel nacional como internacional. Existe una actitud saludable hacia la cuestión nacional y los derechos de las numerosas minorías del país. Con carteles de protesta en inglés, los manifestantes piden explícitamente la solidaridad internacional. No apuntan tanto a las instituciones y líderes internacionales, sino a la gente corriente, con especial atención a los movimientos anteriores en Tailandia y Hong Kong. Aquí y allá, hay ilusiones sobre el papel de Estados Unidos, pero esto en la actualidad parece bastante marginal dentro del movimiento.

Los líderes capitalistas internacionales nunca mostraron ningún interés en la mayoría de la población de Myanmar. Cuando Aung San Suu Kyi fue liberada y la LND anunció que participaría en elecciones parciales para 45 escaños en 2012, la clase dirigente internacional acudió a Myanmar con la esperanza de hacerse con lucrativos negocios. Que había algo que retomar ya había quedado claro después de las privatizaciones y la apertura de la economía después de 1988: por ejemplo, Total, Chevron y la tailandesa PTT entraron en la empresa de petróleo y gas Myanmar Oil and Gas Enterprise.

Líderes políticos como Hillary Clinton estuvieron a punto de atropellarse mutuamente por ser los primeros en tomar el té con Aung San Suu Kyi cuando asumió responsabilidades gubernamentales. El Wall Street Journal señaló en ese momento: "El potencial de Myanmar es demasiado grande para que algunos inversores lo ignoren. Uno de los últimos grandes mercados fronterizos de Asia, es rico en petróleo, gas, madera y piedras preciosas y tiene el potencial de ser un importante exportador de arroz y mariscos". ("Firms See Myanmar as Next Frontier", WSJ 30 de noviembre de 2011).

Además, Estados Unidos y Europa querían limitar la influencia de China. En 2010, ya había inversiones chinas por valor de 12,3 mil millones de dólares en el país. El régimen chino espera obtener acceso al Océano Índico a través de Myanmar, importante para la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Hoy, el liderazgo militar, el mismo que en la década de 1960 inició un régimen dictatorial inspirado en la China de Mao, está tratando desesperadamente de mantener el apoyo chino al golpe. El régimen chino se niega a condenar el golpe y habla de una "reorganización del gabinete". Sin embargo, el embajador chino en Myanmar, Chen Hai, tuvo que reconocer que la situación actual "no es en absoluto lo que China quiere ver".

Sin duda, con esto, Chen Hai quiere decir que el régimen chino preferiría no ver protestas masivas en la región. El ministro de Relaciones Exteriores de Singapur, un socio comercial clave de Myanmar, dijo que espera que el bloque asiático ASEAN pueda desempeñar un "papel discretamente constructivo" para facilitar el «retorno de Myanmar a la normalidad y estabilidad». El primer ministro indio Modi, que ha tenido buenos lazos con el jefe del ejército Min Aung Hlaing en el pasado, mantiene un perfil bajo en la medida de lo posible sobre los eventos en el vecino oriental de la India.

Las potencias imperialistas y regionales pueden tener diferentes actitudes hacia los golpistas militares, pero tienen en común que



Choques con la policía en Myanmar

les gustaría ver el fin del movimiento de masas lo antes posible.

## ¿Qué hay que hacer ahora?

El movimiento actual muestra el poder de la clase trabajadora, incluso en un país donde la mayoría de la población se dedica a la agricultura. La clase trabajadora en acción está desempeñando un papel de liderazgo, atrayendo a la población rural en apoyo de ella. Se están manifestando principalmente por demandas democráticas y contra la dictadura militar, pero está claro que toda demanda democrática pronto adquiere un carácter social. Romper el poder de la dirección militar también significa inevitablemente romper su posición económica y cuestionar todo el sistema.

La apertura de la economía a la iniciativa privada y las empresas extranjeras a partir de 1988 no significó progreso social para la mayoría de la población. Todo el sistema debe ser desafiado. Solo una transformación socialista de la sociedad puede dar contenido real a las demandas del movimiento. Para ello, los sectores clave de la economía, incluidos los recursos naturales, deben nacionalizarse. No nacionalizaciones como las que tuvieron lugar después de 1963, controladas por una pequeña camarilla en la cúspide, sino nacionalizaciones bajo el control democrático del pueblo.

Para orientar el movimiento, se debe discutir qué demandas plantear y una alternativa al sistema actual, en el que el ejército juega un papel central. Los comités de huelga y los comités de acción en los lugares de trabajo, barrios y aldeas son necesarios para discutir democráticamente los próximos pasos de la protesta y organizarlos con la mayor participación posible. Estos comités también son necesarios para organizar la autodefensa contra la represión. Estos comités deben coordinarse a nivel local y nacional, al mismo tiempo que se encargan de gestionar aspectos clave de la vida diaria de los trabajadores y los pobres como la distribución de alimentos, atención médica y otras necesidades urgentes. Un programa y un liderazgo claros para el movimiento atraerían a oficiales de policía y soldados de base al lado del pueblo. Estos órganos democráticos del movimiento podrían sentar las bases para un tipo diferente de sociedad. Una Asamblea Constituyente elegida por la clase trabajadora, la población rural y los oprimidos a través de tales estructuras democráticas podría acordar un plan para cambiar fundamentalmente la sociedad.

Los pasos más urgentes en esta fase del movimiento son su estructuración y la dis-

cusión de demandas y alternativas. Ambos elementos van de la mano: por un lado, la estructuración del movimiento conducirá inevitablemente a discusiones sobre su contenido, y por otro lado, para cambiar la sociedad es necesario desarrollar palancas para lograr este cambio. Los revolucionarios, como los miembros de la Alternativa Socialista Internacional, por supuesto, jugarían un papel activo en tal proceso, defendiendo el cambio socialista. En un movimiento de masas, un programa socialista puede encontrar rápidamente una amplia audiencia, pero se necesita una organización de revolucionarios para desarrollarlo, perfeccionarlo e introducirlo en el movimiento para que se convierta en un factor material.

El movimiento es más fuerte cuando responde a cada intento de dividir y gobernar con una lucha unificada. Esto significa que la atención a las demandas y sensibilidades nacionales es esencial, especialmente en un país con más de 135 grupos étnicos. El régimen militar tiene una larga tradición de violencia contra las minorías, desde la expulsión de cientos de miles de tamiles en la década de 1960 bajo Ne Win hasta la persecución de los musulmanes rohinya en el noroeste del país, que se ha llevado al extremo desde 2015.

La NLD de Aung San Suu Kyi ha sido cómplice de la opresión de las minorías. El movimiento de protesta debe contrarrestar esto. Unir a los trabajadores y oprimidos de la población mayoritaria de Bamar con los Shan, los Karen, los Rakhine, los (descendientes de) chinos ... fortalece el movimiento. Esta unidad requiere respeto y, por tanto, reconocimiento del derecho a la autodeterminación. Si bien no estamos a favor de simplemente ondear banderas nacionales o regionales, fue en sí mismo positivo que durante la huelga general del 22 de febrero, los activistas llevaran explícitamente banderas de diferentes minorías nacionales. Un programa que reconozca el derecho a la autodeterminación puede moldear este sentimiento intuitivo de modo que se convierta en un argumento poderoso para fortalecer aún más el movimiento entre todos los grupos étnicos.

Estos son algunos de los elementos centrales de nuestro enfoque socialista, que tiene como objetivo derrocar al capitalismo y reemplazarlo por una sociedad socialista con una economía planificada democráticamente en la que la enorme riqueza del país y el enorme potencial de su clase trabajadora joven y creativa puede ser utilizado al máximo en beneficio de toda la población. Tal paso ganaría inmediatamente una enorme audiencia en la región y el resto del mundo. ●



Vea el artículo "Cómo llegamos aquí: la historia de Myanmar", que completa esta declaración de ISA, en [www.flti-ci.org](http://www.flti-ci.org)

# Myanmar

12 de abril de 2021

**A más de dos meses del sangriento golpe militar...**

## CONTINÚA LA RESPUESTA REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA Y LOS EXPLOTADOS

Bajo el título de “¿Cómo puede vencer la revolución?”, la corriente Alternativa Socialista Internacional (ISA), que se reivindica socialista y proviene del ex movimiento trotskista, ha sacado una declaración el 11/03 sobre los acontecimientos revolucionarios que suceden en Myanmar, que hemos publicado desde el Colectivo por la Refundación de la IV Internacional / FLTI. Inclusive, dicha declaración tiene un anexo titulado “Cómo llegamos aquí: la historia de Myanmar”, que da cuenta de una visión histórica del brutal saqueo y empobrecimiento al que fue llevado ese país y sus clases explotadas por parte del imperialismo.

Hemos decidido publicar esta declaración puesto que la misma da cuenta, de forma veraz, de los acontecimientos que suceden en Myanmar, que deben ser seguidos con suma atención por los obreros avanzados y las corrientes revolucionarias de todo el mundo.

Un nuevo foco de violentos choques entre revolución y contrarrevolución en ese país impacta a nivel internacional. El futuro inmediato y los intereses de la clase obrera china, de la Península de Indochina y de toda Asia, se juegan en gran medida en los combates de Myanmar, como ayer fuera en Hong Kong.

La nota que ISA desarrolla está basada en un programa desde el punto de vista de la clase obrera y de sus necesidades, e intenta plantear un camino para alcanzar la victoria. La publicamos más allá de tal o cual diferencia que tenemos, y pese a que algunas no son menores. Pero dicha declaración intenta brindar, y lo logra en gran medida, una perspectiva socialista y revolucionaria de los acontecimientos que se desarrollan a diario y de forma vertiginosa en Myanmar.

Al escribir esta nota donde introducimos a la lectura de la declaración de ISA, una durísima represión no cesa sobre las masas sublevadas en Myanmar. Esta ya se ha cobrado la vida de más de 700 mártires, más de 3.500 detenidos y cientos de desaparecidos.

**Los trabajadores, la juventud y el pueblo pobre de Myanmar no han dejado un solo día de enfrentar en las calles el golpe militar del 1° de febrero. Al día de hoy las masas continúan respondiendo con piquetes, combates de barricadas y paralizando el país con una**

**huelga general revolucionaria que conmueve a esa nación y también a toda la región.**

Es evidente el peso decisivo de la clase obrera en los actuales combates, interviniendo con sus propios métodos de lucha como las barricadas, la huelga revolucionaria, los comités de autodefensa, tal cual plantea la declaración de ISA. Esta cuestión pone a la clase obrera como caudillo del levantamiento revolucionario de todas las masas oprimidas que ganan las calles.

La demanda del derecho a la autodeterminación de las etnias oprimidas en Myanmar, como también plantea dicha declaración, es parte de la batalla por que sea la clase obrera la que dirija la lucha nacional y contra los grandes capitalistas, el imperialismo y su casta de oficiales contrarrevolucionaria. La clase obrera debe tomar en sus manos la lucha contra toda opresión de etnias y nacionalidades, que son la forma a través de la cual la burguesía y el imperialismo imponen la superexplotación de amplias capas de la clase obrera y el campesinado pobre, luchas fratricidas y una doble explotación y opresión. Las milicias y el armamento de las masas doblemente explotadas por la gran burguesía birmana, deben pasar a organizarse junto a los comités de huelga de la clase obrera que ya ha entrado a la lucha revolucionaria. Esa es la tarea del momento.

En este sentido, es fundamental como plantea correctamente la declaración de ISA, la pelea contra las direcciones burguesas o pequeño-burguesas de Partidos-Ejército que impusieron desvíos parlamentarios de conciliación de clases, cogobernando junto al partido militar. Este es el caso del ala burguesa pro OTAN de Aung San Suu Kyi y su partido Liga Nacional para la Democracia (NLD), que cogobernó con los militares asesinos y que históricamente no resolvieron ni la más mínima de las demandas por las que se levantaron y por las que vuelven a levantarse hoy las masas.

El actual golpe de estado contrarrevolucionario, alentado en las trastiendas por los generales de los “empresarios rojos” de Pekín, busca consolidarse para asentar una maquila que termine de poner definitivamente a los trabajadores de Myanmar en fábricas-cárceles, sin ningún tipo de derecho a organizarse o sindicalizarse, en iguales o



Mapa de Myanmar

peores condiciones que en China.

El imperialismo yanqui y mundial no se ven para nada molestos con esta situación y con estas perspectivas. Ellos se guardan como “recambio democrático” por si el intento de aplastamiento contrarrevolucionario es derrotado por las masas. Es que, tanto en Myanmar, como en la vecina China, Tailandia y toda la Península de Indochina, los gobiernos burgueses esclavistas someten al proletariado a condiciones de miseria inaudita y esclavitud asalariada para alimentar a las empresas imperialistas que saquean la región, bajo regímenes de terror.

Una victoria de la lucha revolucionaria contra el golpe en Myanmar sería un shock fulminante, de alto impacto, sobre la clase obrera de China, de Tailandia y de toda la región. Sería un llamado a la sublevación de los esclavos.

Esto pondría a las masas de Myanmar inmediatamente a las puertas del triunfo de una insurrección de los explotados, que es la única forma en que este levantamiento revolucionario puede vencer.

Para ello, la destrucción de la casta de oficiales asesina de las Fuerzas Armadas a manos de una milicia obrera y popular, y la puesta en pie de comités de obreros, soldados rasos, estudiantes y de todos los sectores populares oprimidos que hoy entran al combate, son las tareas del momento.

La huelga general revolucionaria de los explotados ya se ha elevado a lucha política de masas. Un proceso insurreccional ha comenzado. Se trata de poner en pie el doble poder que lleve la insurrección a la victoria. Para ello, la necesidad de un partido revolucionario de combate e insurreccionalista se torna decisiva. Pondremos todas nuestras fuerzas al servicio de ello.

En este sentido, publicamos la declaración de ISA que contribuye a abrir este camino y esta perspectiva y desde



ya, llamamos a todas las corrientes del socialismo revolucionario a intervenir decisivamente en esta revolución que ha comenzado para llegar a tiempo a colaborar en poner en pie la dirección revolucionaria que el proletariado sublevado de Myanmar y toda Asia se merece.

## ¿CÓMO PUEDE VENCER LA REVOLUCIÓN?

En esta declaración de ISA se define lo central de los acontecimientos, junto al golpe militar contrarrevolucionario, que es que *“la clase obrera ocupa un lugar central: la huelga ha sido el arma principal del movimiento y, una vez más, resulta especialmente eficaz”*.

Como ya dijimos, en esta nota se describe correctamente el golpe militar y el desarrollo de la huelga general que es protagonizada por un numeroso proletariado de las maquilas imperialistas, que enfrenta a la Junta Militar y violentamente con duros combates en las calles de toda la nación. En relación a esto, ISA profundiza en la jornada de huelga general del 22 de febrero, cuando *“millones de personas se declararon en huelga. No solo en los sectores donde ya se estaban produciendo huelgas, sino en todos los sectores de la economía. Desde minas y fábricas hasta restaurantes y vendedores ambulantes informales. Todo cerró y se mantuvo así todo el día. Cientos de miles de personas salieron a las calles en todas las ciudades y en el campo”*.

Asimismo, la declaración en cuestión da cuenta de **cómo es la organización sindical del movimiento obrero de la nación**: *“No hay una larga tradición de sindicatos en Myanmar. Los sindicatos se restablecieron en el movimiento de 1988 contra la junta militar y solo han estado funcionando legalmente desde 2011. La Confederación General de Sindicatos tenía solo 65.000 miembros en 2018 de una población de 54 millones. Hay algunos sindicatos particularmente combativos que han crecido sobre la base de la acción de los trabajadores. Este es el caso, por ejemplo, del sector de la confección, que ha crecido con especial rapidez en los últimos años y en el que los trabajadores han comenzado a reclamar su parte del pastel”*.

Junto a esto, ISA llama correctamente a la creación de organismos de autoorganización y autodefensa de la clase obrera y los sectores en lucha: *“El poder de las huelgas es importante, pero al mismo tiempo debe ser aprovechado por la organización de comités de huelga y comités de acción regionales. (...) Ahora que la mayoría de la población de Myanmar está buscando cómo deshacerse por completo del régimen militar, será necesario que el movimiento establezca y controle sus propias organizaciones e instrumentos de lucha. El Comité de Huelga General que se creó para la huelga del 22 de febrero fue un comienzo prometedor. (...) Estos comités también son necesarios para organizar la autodefensa contra la represión. Estos comités deben coordinarse a nivel local*



Barricadas durante las jornadas de huelga general en Myanmar

y nacional, al mismo tiempo que se encargan de gestionar aspectos clave de la vida diaria de los trabajadores y los pobres como la distribución de alimentos, atención médica y otras necesidades urgentes”.

Como ya destacamos en la introducción de esta nota, la declaración de ISA termina planteando la necesidad de unir a los trabajadores de las distintas etnias de la nación, denunciando que: *“El régimen militar tiene una larga tradición de violencia contra las minorías. (...) Unir a los trabajadores y oprimidos de la población mayoritaria de Bamar con los Shan, los Karen, los Rakhine, los [descendientes de, NdT] chinos... fortalece el movimiento. Esta unidad requiere respeto y, por tanto, reconocimiento del derecho a la autodeterminación”*.

Para comprender los actuales acontecimientos, es fundamental leer el recuadro de esta declaración, titulado, como ya dijimos, *“Cómo llegamos aquí: la historia de Myanmar”*, el cual que hemos publicado en nuestra página web. El mismo presenta una cronología y una descripción histórica precisa de la dinámica de clases y de la compleja situación en esa nación, especialmente en lo relacionado a las minorías étnicas que son relegadas a vivir como parias en su tierra, careciendo de los más mínimos derechos democráticos, cuando no son expulsadas y condenadas a verdaderos genocidios como el caso de la minoría étnica Royinga.

## NUESTRO APORTE PARA CONQUISTAR LAS CONDICIONES DE LA VICTORIA

Queremos aportar a la búsqueda y a la conquista de un programa revolucionario para la victoria del proletariado de Myanmar y toda la región.

Para nosotros es fundamental y decisivo luchar por que la clase obrera sublevada de Myanmar llame a pelear en común y vea su destino ligado al proletariado chino, que enfrentando al gobierno de los “empresarios rojos” de ese país, tiene en sus manos la posibilidad de derrotar el sostén que estos les dan al gobierno contrarrevolucionario de la Junta Militar de Myanmar.

La burguesía “pseudo-democrática” pro-yanqui intenta hacerle creer a las masas que sus enemigos no son las transnacionales imperialistas que saquean Myanmar y toda Asia, sino que el enemigo es China. Esta pérfida política de “contrarrevolución democrática” intenta ponerle una soga en el cuello a la lucha revolucionaria de los obreros de Myanmar y separarlos de la lu-

cha de la clase obrera de toda la región.

Un programa internacionalista y revolucionario para el proletariado de Myanmar, China y toda Asia es fundamental. Esto incluye el llamamiento audaz a la clase obrera japonesa a que vaya en apoyo de sus hermanos de clase oprimidos de la Myanmar sublevada, enfrentando a su propio gobierno imperialista.

Por otra parte, para que triunfe la revolución, están claros los límites que tiene una huelga general revolucionaria que inclusive puede derrotar el golpe militar, pero no puede resolver la cuestión del poder. Por ello, la tarea del momento es la lucha por desarrollar, extender, coordinar y poner en pie el doble poder armado de los obreros, los campesinos pobres, los sectores populares de las etnias doblemente oprimidas y de sus milicias.

El combate por el doble poder es la consecuencia directa de la huelga general revolucionaria que pone a la orden del día la organización de una insurrección victoriosa.

**La huelga general, como afirma Trotsky en “Adónde va Francia”, plantea el problema del poder, pone en cuestión qué clase gobierna (si la burguesía o la clase obrera), pero no lo resuelve.**

Asimismo, como en toda situación revolucionaria, la pelea es por la base del ejército. La lucha por los comités de soldados y que el armamento de las capas explotadas de las minorías étnicas se ponga al servicio de poner en pie una poderosa milicia obrera y popular, es la tarea decisiva. Desarmar a la policía es un combate inseparable de la puesta en pie de la milicia obrera y de los comités de soldados rasos, capaz de poner en pie un vigoroso doble poder.

En última instancia, lo que corona un programa revolucionario hoy en Myanmar es el combate por el poder obrero y campesino, basado en las organizaciones de masas en lucha.

## UNA PROPUESTA DE LA FLTI A LOS SOCIALISTAS DE MYANMAR

Saquemos en común un llamamiento a la sublevación de los obreros chinos esclavizados, a las masas de la Península de Indochina y al proletariado y la juventud de Hong Kong, para extender la lucha revolucionaria de la clase obrera de Myanmar. Llamemos a llenarla de solidaridad y a realizar acciones comunes para que Myanmar sea la chispa revolucionaria que encienda nuevamente toda Asia. Es que una revolución victoriosa en Myanmar solo podrá triunfar y consolidarse en el levantamiento revolucionario de las masas de Asia y toda la clase obrera mundial.

COMITÉ REDACTOR DE  
“EL ORGANIZADOR OBRERO INTERNACIONAL”,  
VOCERO DEL COLECTIVO POR LA REFUNDACIÓN  
DE LA IV INTERNACIONAL / FLTI



2019. Huelga general en Hong Kong

## Respuesta a la JRCL-RMF de Japón del V Congreso del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional / FLTI

# La cuestión china: un debate clave del marxismo revolucionario en el siglo XXI

Camaradas de la JRCL-RMF:

En primer lugar, queríamos enviarles un saludo fraternal de parte de los delegados que sesionaron en más de tres jornadas en el último Congreso de la FLTI. Como otros materiales de corrientes marxistas, vuestra carta sobre China del 11/01 fue traducida, distribuida y debatida en nuestro Congreso.

En relación a esta cuestión, se abrió una rica discusión y un primer intercambio de opiniones sobre las posiciones que ustedes nos enviaron en dicha carta sobre China.

La FLTI votó ponerle fecha a una jornada en el mes de abril, esta vez abierta no solo para delegados, sino para todo nuestro auditorio y simpatizantes, para discutir la cuestión china y también cubana, que tienen una enorme actualidad en el siglo XXI y que son un gran debate en el movimiento marxista internacional.

El Congreso ratificó que coincidimos con vuestra visión sobre la sobrevida del stalinismo luego del '89, cuando entregara abiertamente los ex estados obreros. El imperialismo y la burguesía preservaron al stalinismo a la cabeza de los sindicatos y organizaciones obreras, recibiendo el aporte inestimable de los renegados del trotskismo que lo pusieron sobre sus hombros y lo legitimaron por izquierda, como podrán ver que denunciarnos en nuestros materiales.

De eso se trata la sobrevida del stalinismo: para salvar al sistema capitalista y ser base de la emergencia de nuevas direcciones contrarrevolucionarias.

Los delegados deliberaron y muchas intervenciones plantearon que el imperialismo preservó al stalinismo, como ya vimos, como fuerza contrarrevolucionaria en Occidente, donde habían probado su capacidad de estrangular al proletariado durante décadas, como así también lo preservó en ex estados obreros como China, Cuba, Vietnam y Corea del Norte.

En estos ex estados obreros, a nuestro entender, el stalinismo actuó como agente directo de la restauración capitalista. Fueron los garantes contrarrevolucionarios de la emergencia de una nueva clase poseedora, asociada al imperialismo y sus inversiones allí. En esos países instauraron gobiernos bonapartistas basados en regímenes totalitarios de los viejos Partidos Comunistas y en el aplastamiento de las masas como sucedió en Tiananmén en el '89, en Corea, etc.



1989: levantamiento en Plaza Tiananmen en China

Este rol del stalinismo también se vio fortalecido en sectores del mundo semi-colonial porque, aliados a la burguesías nativas, expropiaron las luchas antimperialistas de las masas, impulsando frentes de colaboración de clases como sucedió con los "bolivarianos" en América Latina y en pactos abiertos con el imperialismo, como el realizado por los Castro con Obama. Nada distinto al pacto de 1975 entre Nixon y Den Xiao Ping, de instalación de las transnacionales en el sudeste chino.

Los delegados de la FLTI están muy interesados en esta discusión. La pregunta que quedó sobre su nota fue cómo consideran ustedes hoy el carácter de clase de esos estados como Cuba, Vietnam o China, basados en el mismo régimen y gobierno de los Partidos Comunistas: ¿son estados obreros o burgueses?

El stalinismo, como capa pequeñoburguesa que controlaba los ex estados obreros deformados o degenerados, no tiene absolutamente ninguna contradicción en devenir en un nuevo partido de carácter abiertamente burgués, que encubra y sea parte él mismo de la emergencia de una nueva clase poseedora y de nuevas relaciones de propiedad. Y que sea él el que las defienda con el sable y el látigo contra las masas.

Al igual que nosotros, creemos que ustedes no caracterizan que este sería el rol del stalinismo en la ex URSS y en los ex estados obreros del Glacis. Allí estos Partidos Comunistas estallaron abiertamente. A esto nosotros lo llamamos no "contrarrevolución restauracionista burocrática", sino "restauración burguesa directa", realizada a través de otros agentes como Yeltsin, producto del estallido del viejo PCUS, o nuevas fuerzas "democráticas" contrarrevolucionaria como la Iglesia, la socialdemocracia, etc.

El centro entonces del debate está en esta cuestión: según ustedes, **el carácter de clase de estos estados, ¿es obrero o burgués? Para nosotros, la restauración capitalista se impuso allí, más allá de la superestructura que la garantiza y la reproduce, que en los casos de China, Cuba, Vietnam y Corea del Norte, son los mismos Partidos Comunistas.**

En este punto sobre el carácter de clase del Estado creemos que está el nudo de la discusión para que podamos seguir avanzando en conocer las distintas posiciones.

En relación a los regímenes en China, Vietnam, Cuba, etc., los consideramos totalmente bonapartistas, como cualquier régimen cívico-militar de cualquier país capitalista. Los gobiernos en esos ex estados obreros efectivamente son stalinistas, del Partido Comunista. Pero el Estado se define por el carácter de clase de las relaciones de producción. Y estas en China son burguesas, abiertamente capitalistas. Trotsky planteaba que el capitalismo se reproduce automáticamente pero el socialismo no. Hace rato que en esos países funciona abiertamente la reproducción automática del capitalismo y un Estado con todas sus instituciones de dominio al servicio de ello.

Desde este punto de vista, la dialéctica marxista nos permite comprender con más precisión lo que aquí planteamos. **Un Partido Comunista no es igual a un Partido Comunista:** uno, antes del '89, administraba a su manera al ex estado obrero, ya sea deformado o degenerado, usufructuándolo y beneficiándose con enormes privilegios. Mientras tanto, en determinados casos, esos mismos Partidos Comunistas devinieron en agentes directos de la restauración capitalista y son los que garantizaron, aplastando a las masas, el surgimiento de un nuevo estado

burgués, al que hoy controlan con manu militari.

Ayer le fueron útiles al imperialismo para contener y enchalecar los procesos revolucionarios, como lo vimos en el Pacto de Yalta y Potsdam. Y luego le fueron útiles para asentar la contrarrevolución restauracionista.

Sobre la cuestión de que China ha devenido en una "potencia", estamos de acuerdo. La cuestión es el contenido que le damos a esta definición.

En ese país vemos una poderosísima burguesía china, pero dependiente del sistema capitalista imperialista mundial. La burguesía china es poderosa e independiente en la medida en que es garante de la explotación de millones de obreros y su fuerza de trabajo, que ha puesto a precio vil en el mercado mundial. Y es dependiente, en la medida en que necesita de la tecnología, de la enorme inversión de las transnacionales y de una división mundial del trabajo en la economía capitalista, controlada por el imperialismo. Esto le permite colocar las mercancías de la producción que generan los centenares de millones de obreros que arrojó al mercado mundial la restauración capitalista, como así también le garantiza a las transnacionales y al capital financiero imperialista enormes superganancias y quedarse con una parte sustancial de la masa de plusvalía de esa fuerza de trabajo. Esta cuestión actúa como una tendencia contrarrestante a la crisis y el hundimiento del sistema capitalista mundial de conjunto. En los últimos años se ha profundizado la introducción de capital financiero imperialista que se ha apropiado de la mayoría del capital bancario de China, donde ya hay libertad absoluta inclusive de comprar la mayoría de sus acciones por parte de la banca internacional.

Esa burguesía china esclavista, asimismo, es dependiente del mercado mundial en la medida en que su excedente comercial está a disposición de sostener el déficit yanqui, adquiriendo bonos del tesoro de EEUU y a la vez, vía distintos pactos comerciales a nivel internacional, sobre todo con África y América Latina, conseguirles materias primas, minerales, petróleos y commodities baratos a las transnacionales que producen en China. Es en esos sectores donde ha surgido una enorme y poderosa burguesía china y un mercado interno de alto consumo, con el cual ahora necesitan quedarse el imperialismo yanqui y las potencias imperialistas europeas, en el medio de su marasmo económico.

Este carácter contradictorio es el que

le vemos a China hoy: el de una enorme potencia política, económica y comercial, pero dependiente totalmente del dominio de la economía-mundo por parte del imperialismo.

Esta contradicción prepara enormes confrontaciones mundiales. Es que el imperialismo en bancarota necesita quedarse ya directamente con todos los negocios y mercados existentes en los ex estados obreros, sin intermediarios.

China no es por ahora una colonia ni semicolonias yanqui, como tampoco lo es la Gran Rusia, la encargada de abastecer con materias primas baratas al Maastricht imperialista y que asociada al imperialismo francés y alemán, usufructúa un poderoso aparato industrial-militar, proveniente del ex estado obrero.

La emergencia de estos nuevos estados a partir del '89 le ha creado una contradicción al imperialismo. Esa es nuestra visión. Por un lado, la restauración capitalista en los ex estados obreros le inyectó sangre fresca en las venas escleróticas del sistema capitalista imperialista. Pero por otro lado, esto no es suficiente y las sucesivas crisis mundiales que lleva el siglo XXI empujan más y más al imperialismo mundial a buscar semicolonizar o colonizar estos estados.

La alternativa es clara: o restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, o el stalinismo y los gobiernos burgueses contrarrevolucionarios que controlan esos estados burgueses (ex estados obreros) terminarán negociando, pactando o de rodillas ante los amos imperialistas.

Este proceso está abierto y no se trata solamente de una lucha entre estados, sino que, como diría Marx, la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases. Esta cuestión será resuelta, en última instancia, por el proletariado chino, ruso, vietnamita, etc. y en primer lugar, por la clase obrera de EEUU, de Europa y a nivel mundial.

A propósito de China, ya vemos cómo el proletariado demostró y sigue demostrando una enorme capacidad de comba-

te. Inclusive ha llenado de contradicciones a alas y fracciones del propio Partido Comunista, tanto por derecha como por izquierda, como sucede con sectores de su juventud.

Mientras tanto, EEUU se relame las heridas luego del intento de guerra comercial directa que estableciera Trump contra China. Biden ha vuelto a reflotar el Pacto del Pacífico con Japón, para bloquear y rendir a la Gran China.

En esta economía-mundo en bancarota sobran potencias imperialistas. El mundo ya está repartido. Las pandillas burguesas imperialistas no se pueden volver a redistribuir el mercado mundial sin nuevas guerras, como decía Lenin. Justamente, son estas tensiones las que preparan nuevas conflagraciones militares y, si el proletariado no lo impide, nuevas guerras mundiales.

Vuestra carta abrió y profundizó esta reflexión en los delegados de nuestro Congreso que resolvieron publicar vuestra nota en nuestra página web y en nuestros materiales, para que sea conocida por la vanguardia obrera revolucionaria de Occidente, como un enorme aporte al combate por conquistar una teoría y una estrategia revolucionaria frente a los nuevos fenómenos que se desarrollan desde finales del siglo XX con la imposición de la restauración capitalista.

Asimismo, ustedes deben conocer un folleto de la Editorial Socialista Rudolph Klement sobre la cuestión china, con el cual nos delimitamos, ya en el año 2010, con una corriente que era parte de la FLTI, el CWG de Nueva Zelanda, que tenía la posición de que China era una potencia imperialista consolidada. Indudablemente, esa insuficiente e incorrecta definición



Superexplotación obrera en las maquilas chinas

teórica, llevó al CWG a tener un programa totalmente reformista, puesto que si un país semicolonial o colonial o un ex estado obrero donde se restauró el capitalismo, puede devenir en una potencia imperialista, para qué luchar por la revolución socialista. Esta corriente hoy pregona que hay que poner en pie Partidos Laboristas como el inglés, en todo el mundo. Esto es una demostración de que las cuestiones teóricas en el marxismo luego se expresan en el programa.

Aquí les adelantamos entonces solo una síntesis de las reflexiones que debatimos sobre la cuestión china, pero aclarando una cuestión que consideramos muy importante. La cuestión del stalinismo y su nuevo rol contrarrevolucionario a partir del '89 y el pasaje con armas y bagajes de los renegados del trotskismo a legitimarlo y luego a sostenerlo en su flanco izquierdo a nivel internacional, actualizan y agudizan la tesis del programa trotskista de que las condiciones objetivas para la revolución proletaria están más que maduras y se están descomponiendo y que lo que define la situación mundial es el agudizamiento a grados extremos de la crisis de dirección del proletariado a partir del año 1989.

En el debate con ustedes sobre esta cuestión tan importante, muchos delegados plantearon que **su aporte nos había dado una visión más global del rol jugado por el aparato stalinista mundial a partir de la restauración capitalista a finales del siglo XX**. Nuestras posiciones y elaboraciones tendían a subestimar y no darle el valor justo al rol contrarrevolucionario del stalinismo en la administración de los negocios capitalistas en los ex estados obreros donde fue impuesta la restauración capitalista. Ello hace mucho más pífida, cruel y traidora la política de los entregadores de la IV Internacional.

Vuestra insistencia en este punto le permitió a nuestra corriente dar un enorme paso hacia adelante, comprender más nuestra praxis y las condiciones de crisis de dirección del proletariado mundial. Esperamos también que nuestras reflexiones les sirvan como un aporte a los marxistas revolucionarios del Pacífico.

Camaradas,

Por otro lado, estamos siguiendo atentamente la situación de Myanmar, donde una huelga general revolucionaria que

enfrenta al golpe militar conmueve a esa nación y a toda la región. Hemos leído la posición de un socialista de Hong Kong, que parecería estar ligado a una fracción que rompiera con la corriente inglesa de Peter Taaffe. Esta declaración describe el golpe militar y el desarrollo de una huelga general que lo enfrenta ya violentamente con duros combates en las calles en toda la nación. Esta huelga general es protagonizada por un poderoso proletariado de las maquilas, explotado por el látigo de una brutal burguesía esclavista.

Más allá de las discrepancias que tengamos con algunas de las posiciones programáticas de esta declaración, la consideramos un punto de partida ya que plantea una visión de clase de estos acontecimientos. Esta visión, a nuestro entender, no plantea hasta el final un programa para transformar esa huelga general en una insurrección victoriosa, cuando esa es la tarea del momento llamando a poner en pie los comités de soldados y al armamento generalizado de las masas. Y por supuesto, la necesidad de un llamado de la clase obrera de Myanmar a unificar a todos los trabajadores de las distintas etnias de la nación y a impedir toda opresión y martirio que existe sobre algunas de ellas. Esta cuestión solo la podrá garantizar un gobierno provisional revolucionario de obreros y campesinos. En el programa de esta declaración, esta cuestión es abordada correctamente, incluyendo el derecho a la autodeterminación para conquistar la unidad de la clase obrera, pero sin llevarla hasta el final. La consideramos un aporte y como tal, la estaremos publicando.

Desde ya que esta lucha del proletariado asiático que impacta en la clase obrera de China, Tailandia y toda la región, está deviniendo ya en un nuevo y verdadero foco revolucionario a nivel mundial. Quisiéramos saber su posición al respecto, como así también de la situación de la clase obrera china que ustedes siguen cotidianamente.

Esperamos su respuesta. Apreciamos enormemente vuestros aportes. Como siempre, quedamos dispuestos a luchar juntos más allá de las fronteras.

Saludos revolucionarios,

CARLOS MUNZER Y  
PAULA MEDRANO

Disponible  
en formato  
digital

editorial  
socialista  
Rudolph  
Klement

www.editorialsocialistarudolphklement.com



# Carta de la JRCL-RMF de Japón

## al V Congreso del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional / FLTI

# Notas sobre China

Querido Camarada Munzer,

Nosotros, la JRCL, esperamos que sus “escuelas teóricas sobre la guerra y la cuestión china” sean fructíferas. Te escribo lo que pensé después de leer su posición sobre China, sugerida en su carta fechada el 20 de octubre del año pasado, deseando que esto sea una contribución a sus discusiones.

Los gobernantes chinos se han aprovechado de la situación actual donde el estado imperialista de EEUU ha revelado su declive en un atolladero de la pandemia y la depresión económica. Se apresuran hacia su objetivo de obtener la hegemonía sobre el mundo del siglo XXI mientras intensifican su sistema de gobierno autocrático en casa para evitar que los trabajadores y campesinos se rebelen. He reconocido en su carta que ustedes enfrentan sus movimientos actuales mencionados anteriormente. Esto tiene un significado positivo en el sentido de que está intentando analizarlos de acuerdo con los principios marxistas.

Pero todavía tengo un par de preguntas.

(1) Ustedes llaman al actual gobierno chino “el gobierno de los “empresarios rojos”. Literalmente, esto significa que el gobierno está compuesto por capitalistas (o empresarios). O de lo contrario, ¿quiere decir que el gobierno representa los intereses de los capitalistas?

El actual gobierno del estado chino está tomado por la burocracia del Partido Comunista Chino. Desde nuestro punto de vista, los propios burócratas del estado-partido, con el objetivo de hacer realidad sus propios intereses burocráticos y estatales, han estado invitando capitales extranjeros, fomentando y utilizando nuevos capitalistas y promoviendo reformas capitalistas en las empresas estatales. Me gustaría conocer su opinión sobre este punto.

“No temas hacer uso del capitalismo” mientras se mantiene firme el sistema de gobierno autocrático del partido comunista: esta fue una orden emitida por el difunto Den Xiao-Ping. Según esta orden, los burócratas chinos han intentado superar el atraso económico del país. Esto se basa en “una lección” que sacaron como estalinistas del colapso de la URSS. Escribiré sobre este punto más adelante.

(2) Ustedes escriben que el gobierno “se fortaleció nuevamente” y que está “adquiriendo un carácter bonapartista”. Me gustaría saber los motivos por los cuales lo dicen.

En su *Revolución Traicionada*, Trotsky caracteriza



Manifestación de la JRCL-RMF de Japón

al régimen de Stalin como “un nuevo tipo de bonapartismo”. Describe que “se basa en el estado obrero”. La posición de la FLTI, según tengo entendido, es, sin embargo, que la dictadura proletaria fue abolida en China en la década de 1980. Creo que “un personaje bonapartista” que mencionan no se basa en un estado obrero. ¿Qué quiere decir con “carácter bonapartista” cuando habla de China después de la década de 1990 y de la actualidad?

Al escribir que “el gobierno se fortaleció nuevamente”, puede implicar que el gobierno chino de hoy no es simplemente una sustancia pasiva, como “un agente de imperialistas extranjeros” o “un contrato de multinacionales”, sino un gobierno de un estado independiente (que tiene sus propios intereses nacionales y que trata de realizarlos externa e internamente). Me gustaría saber de ustedes sobre esto.

(3) Una cuestión práctica. Hoy en día, los llamados trotskistas, incluidos los mandelistas, han abandonado las luchas contra el estalinismo e incluso el mismo trotskismo, diciendo con alegría que “el estalinismo ya no existe después del colapso de la URSS” (con el peor ejemplo de aquellos que fabrican una “teoría” de que China es imperialista). Por otro lado, hay varios autodenominados “izquierdistas” que elogian a China y Cuba como “socialistas”. Es solo la FLTI, como vemos, la que denuncia a esos trotskistas degenerados y se enfrenta al estalinismo impulsando luchas revolucionarias por la liberación de la clase obrera. Por tanto, me gustaría preguntarle cómo ven ustedes, como la izquierda revolucionaria, al estalinismo en la China actual y cómo están luchando contra él.

Aquí intentaré resumir nuestra posición. En nuestra opinión, los estalinistas chinos han estado tratando de lograr el desarrollo económico del país de una manera totalmente pragmática para no cometer el mismo “error” que el de la ex URSS. Mientras mantienen firmemente el estado de autocracia burocrática, han estado promoviendo una transformación capitalista en la estructura económica, es decir, la subestructura, utilizando el estado burocrático como palanca. Para justificar este intento, fabricaron el concepto antimarxista de “economía socialista de mercado” e incluso abandonaron las falsas doctrinas tradicionales del estalinismo relacionadas con la economía planificada burocráticamente centralizada. (Por eso llamamos a la China actual un estado neostalinista).

Es este estado de autocracia burocrática llamado “dictadura democrática del pueblo” el que gobierna a la clase trabajadora china. La clase obrera debe derrocar este poder estatal y establecer un verdadero estado de dictadura proletaria. Para organizar a la clase obrera china como sujeto de la revolución, los revolucionarios debemos alentarlos a que se den cuenta de la naturaleza neostalinista del PCCh y del actual Estado chino y a tomar la firme determinación de derrocarlo, liberándolos así de las cadenas organizativas e ideológicas del neostalinismo.

Espero que mis notas sean un aporte para su discusión en el Congreso de la FLTI

Mis más calurosos abrazos para todos

SACHIKO KIHARA